

LA RESTAURACION DATISTA

Por mucho que dure la senectud del Sr. Dato, digno jefe de un partido serio, no es fácil que olvide una fecha memorable de esa España nueva que no acaba de llegar. El ejército, la burguesía liberal, los trabajadores, parecieron coincidir por un momento en el ansia de dar tierra al cadáver de la España vieja. Y, cuando concurrieron las turbulencias de los meses estivos—joh, pesadilla, y no sueño, de una noche de verano—, quedó, aunque a modo de ratón alumbrao por los montes parturientos, el convencimiento de que la vieja política había muerto para siempre.

Como señal de la defunción marcó la caída del Ministerio Dato. Ese hombrecillo caduco, de caducas ideas de gobierno, vino a ser el pálido espectro de un sistema gubernamental que no volvería nunca. Los antiguos partidos, oligarquías de hombres funestos para la nación, habían sido vencidos por completo. Ya no volvería el turno de las camarillas formadas en torno de unos personajes a quienes sólo mantenía en el Poder la confianza del palacio real. Dejarían de ser feudatarios de Gobernación los Municipios españoles. La función electoral no sería un escarnio hecho al principio de la soberanía nacional. El interés público comenzaría a recobrar sus fueros sobre el malsano interés de partido. Y de todo ello era testigo aquel violento empujón que una boca de montar había dado al último Gobierno de la vieja política.

Aquello fué en 1917. Tres años después la restauración datista, que es el triunfo del regreso de la España que creamos muerta y sepultada, tiene en sus manos otra vez los destinos de la nación. Vuelven al estado de servidumbre los Municipios españoles; se está forjando el balancín que dará ritmo al movimiento de vaivén a la política del turno; el interés partidista—que ahora es un interés ferroviario y siderológico—se sobrepone al interés nacional; las talitas liberales tienden, serviles, sus escudillas para que en ellas caiga, de limosna, la sopa de Gobernación; los burgueses que en 1917 hicieron pinitos revolucionarios piensan ahora en el bolshevismo y se agoran a Dato; el ejército cae... Sólo se oye la voz estrada de los trabajadores. Y, sin ella, 1920 sería para España un año de ignominia.

No había muerto, no, la vieja política. Está restaurada, sin que fuese elemento alguno, en los métodos de gobierno que desarrolla la tertulia datista. Los consejeros de D. Alfonso XIII y de otras majestades—S. M. Rothchild, S. M. Urquijo, S. M. Alonso Martínez, S. M. Maristany, etc.—necesitan gobernar con la apariencia de ministros constitucionales. En la acción de que España es un país regido según principios democráticos, necesitan crear una simulación de voluntad nacional que se llame Parlamento. Y como fuera peligroso para ellos que pidieran a la nación española la expresión de esa voluntad, porque si dejaban que la nación española se manifestase libremente, la prueba les sería adversa, se disponen a hacer, por todos los medios, incluso por los que comenzaban a parecer repulsivos a las propias fuerzas políticas procedentes del antiguo régimen oligárquico, que nazca, entre la corrupción del sufragio y la violencia sobre el elector, un Parlamento dócil, manejable, con el que no haya, por un par de años siquiera, quebraderos de cabeza entre los moradores de palacio y puedan los ministros del rey y de Pleno engranar la riqueza nacional por el sencillo procedimiento de entripecer más a unos pocos millonarios que son visita de casa.

Si nosotros hubiéramos heredado aquella condición candorosa que llevó a los progresistas a echarse en brazos del ejército para confiarle el triunfo aparente de la Libertad, quedando después ellos y la Libertad prisioneros del ejército, preguntáramos qué ha sido de las palabras de regeneración que escribían en sus proclamas los militares españoles durante el verano de 1917. Pero no quiséramos ver nunca que el progreso político o social de nuestro país era la obra de unos soldados rebeldes, a no ser que la rebeldía de ellos fuese acatamiento a la voluntad de su pueblo. Y así, porque, además, no queremos comprobar que aquellas palabras se las llevó el viento de unas reformas provechosas para el interés de clase, será bien que nos abstengamos de preguntar nada a los hombres que en junio de 1917 parecieron ir guiados por la sombra de Prim, el único general español verdaderamente liberal.

Mas, ¡ay!, tampoco podemos hacer la pregunta a la opinión pública española. ¿Qué es en España la opinión pública? Una fuerza que vive en constante disgregación. Se sabe lo que piensan los polos opuestos de ella: la burguesía y el proletariado. La burguesía piensa en el statu quo, en

que nada se altere contra ella; el proletariado piensa en la revolución, en que todo se establezca según la voluntad de él. Pero ¿y esa zona extensa que hay entre la burguesía y el proletariado, y que es, en su parte mayor, clase trabajadora, y en su porción más reducida, clase burguesa? ¿Qué piensa la clase media? No piensa nada o coge al vuelo y adopta como suyo el primer parecer que alguien le da prestado. Y así es como en España no hay constituida una opinión pública eficaz para dirigir y refrenar a los Gobiernos.

No nos queda, pues, sino dirigirnos a las fuerzas organizadas, al margen de la política o dentro de ella, para influir sobre la dirección que han de seguir los hechos colectivos. ¿Qué piensan de esta restauración del turno pasado político los sindicalistas? Lo sabemos ya: una constatación. Porque, habiéndose levantado contra una manifestación de ese sistema gubernativo arcaico, contra la tendencia regresiva del Gobierno en relación con las cuestiones de carácter social, le van a dejar libre el paso, por la práctica de un indiferentismo electoral, en el preciso momento de buscar ese Gobierno el instrumento que ha de servirle para afianzarse en el Poder y tener libertad de desarrollar su política al estilo viejo.

Mas, disculpada la actitud de los sindicalistas por su tradición de anti-parlamentarismo, ¿qué excusa puede hallarse para esas vituperadas fuerzas liberales, incluyendo a la acudillada por D. Melquiades Alvarez, que, en presencia de la restauración datista, aun no nos han dicho si aprueban o repudian la vuelta al pasado, y sobre todo, si ellos también, cuando les llegue el turno de mandar, en la rotación gubernamental que se inicia, aplazarán a los mismos procedimientos de impudor que está poniendo en práctica la restauración datista para borrar todas las rectificaciones—bien pequeñas, por cierto—que a partir de 1917 fueron hechas en la vieja política?

Porque no basta, no, que se exhiban en el escaparate los pomposos programas que fácilmente se urden. Hace falta que el vigor de las obras correspondiente al buen sonido de las palabras. Y si ahora, porque se teme a Gobernación, porque cada jefe de tribu quiere ser grato al gran pachá, para que el gran pachá le facilite aptitudes de sustituto, callan los labios, y se negocia con el restaurador de la política vieja, mañana, cuando los somedidos de ahora carpen sus ansias renovadoras ante el país, tendrá que resonar en todo éste una estruendosa carcajada.

Si en España hubiese liberales, el decreto restaurador de esa senectud política que se llama datismo no hubiera llegado a la «Gaceta». Y, de haber ido a ella por un impulso de poder personal, por una veleidad de mirar afuera, la respuesta de los liberales habría sido, si los hubiese, un acuerdo de no acudir a los elecciones. Pero es sabido que en España los liberales, además de serlo por la gracia de Dios, procuran no caer en la regia desgracia, y todos ellos, apenas oyen en las cámaras de palacio el golpe de alabarda con que los pintorescos guardianes de aquellas estancias saludan a ciertas personas, les entra afición al oficio alabardero y acaban por ser unos magníficos gentlemen de casa y boca con ejercicio y servidumbre. Con servidumbre, sobre todo. Además de que un retraimiento electoral es una actitud revolucionaria y ellos sienten un sagrado horror por la palabra revolución. Hasta les enoja oír que el liberalismo es revolución. Podría estropeárseles la libra.

Y he aquí cómo, frente a la restauración datista, se hallan solamente nuestro Partido y la masa de opinión—de opinión obrera, más que nada—que le asiste en su acción política. Los demás, los que disputan a la restauración datista el triunfo—que cree delirio—a que aspira, refúran con ella por si les deja muchas o pocas sobras de la comida. Nosotros peleamos contra la reacción datista por el decoro político de España, por no dejar que la nación caiga sin resistencia bajo el dominio de la política vieja que se creyó destruida en 1917 y, sobre todo, porque la restauración datista es, tras la sociología hipócrita de su jefe, un desafío brutal del capitalismo a los trabajadores españoles. Y, aunque sabemos que la batalla final no es ésta ni ha de librarse en el terreno electoral, vamos a la lucha y queremos que con nosotros vaya la clase obrera española, porque sería deshonoroso que nos cruzáramos de brazos cuando esa pobre bien vestida quiere volver a llenar de malos olores la vida de nuestra nación.

Oscar PEREZ SOLIS

REDACCION Y ADMINISTRACION,
CARRANZA, 20, PRAL.

SOCIALDEMOCRATAS Y CRISTIANO-SOCIALES

La Socialdemocracia concentró su programa electoral recientemente sobre dos puntos esenciales: el mantenimiento de la forma republicana democrática burguesa y la adhesión a Alemania.

Los cristiano-sociales, observando la popularidad de dichos puntos, lanzaron sus manifiestos electorales también en favor de la República democrática y por la fusión con Alemania.

Así, unos y otros decían querer la misma cosa, y, no obstante el acuerdo, se estuvieron obscurando con una buena porción de insultos y de injurias. La razón de esto es la insinceridad de una parte de los «republicanos» cristiano-sociales, que, sistemáticamente, conspiran contra el régimen actual en favor de una probable restauración monárquica.

Que esto es así, lo demuestran los documentos diplomáticos descubiertos recientemente en la Legación húngara de Viena y publicados por la «Arbeiter Zeitung».

DOCUMENTOS VERGONZOSOS

Estos documentos probaban los siguientes hechos:

- a) La inversión de dos millones de coronas austríacas en la campaña electoral, dirigida en daño de los honores y de las instituciones republicanas.
- b) Que en Viena existe un fondo de un millón y medio de francos suizos procedentes del ex kaiser Carlos para fines de restauración monárquica.
- c) Que Budapest espera la caída de los Gobiernos de Viena y Praga, y que para dicho fin ha organizado un extenso servicio de espionaje.
- d) Que en Tová Egerszag el Gobierno húngaro mantiene una Legación de oficiales austríacos, de tendencias legitimistas, destinados a irrumpir en la República austríaca en el momento que se considere oportuno por el Gobierno de Horthy.

En fin, está absolutamente comprobada la colaboración del Gobierno de Budapest con los cristiano-sociales de Viena, que quisieron justificar hasta las invasiones húngaras de Prelekirchen y Fudstenfeld.

Dichas revelaciones, hechas a la luz del día por la Socialdemocracia, separarán más aún los espíritus de los dos partidos que aspiran al Poder.

LA FALSI DE LOS GOBIERNOS DE LA ENTENTE

Las potencias aliadas, que conocen particularmente el plan diabólico de la dinastía más responsable en el desencadenamiento de la confagración mundial, han tomado una actitud más favorable a los elementos monárquicos que a los republicanos, porque, terminada la guerra, los aliados demostraron abiertamente oponerse al derrumbamiento fundamental de aquellas castas y dinastías contra las que lanzaron a sus propios pueblos en la horrenda hecatombe fratricida inaugurada en 1914. Esta hecatombe está prolongándose. Se nota especialmente en los países «avanzados» y en la península balcánica, donde las intrigas de los Gobiernos «avanzados» preparan nuevas sorpresas a todos los pueblos de la tierra.

Precisamente en estos días invadieron las tropas yugoslavas el territorio de Croacia, a pesar de la soberana voluntad popular, que se pronunció por gran mayoría en favor de la adhesión a la República austro-húngara y contra la anexión yugoslava.

Tras de este golpe de Estado se encuentra, evidentemente, la diplomacia francesa, que, en su odio ciego contra Italia, instigó a Belgrado para que imitase la aventura de D'Annunzio en Fiume. El pueblo yugoslavo, como el italiano, no quieren saber más de guerra. En Yugoslavia se desarrolla un fuerte Partido Comunista, que tiene ya 150.000 miembros, que resultó vencedor en las últimas elecciones municipales, y que conquistó hasta el Municipio de la capital de Serbia. Pero, gracias a la intervención francesa, se desencadenó furibunda la reacción, disolviendo el nuevo Concejo municipal y arrestando a muchos compañeros.

En el otro día un importante debate en la Asamblea Nacional de Budapest sobre la cuestión monárquica. El diputado Kovacs se pronunció por la libre elección del rey, a condición de que sea húngaro, y criticó al ex kaiser Carlos, que ha dicho a un amigo suyo que no renunciará nunca a sus derechos al trono. Otra parte de la Asamblea se declaró legitimista, como lo es también Nicolás von Horthy, a pesar del importante escrito del obispo Dr. Guillermo Fraakoi, uno de los más notables historiadores húngaros, que demuestra la imposibilidad de que los Habsburgos vuelvan a ponerse la corona de San Esteban.

Isa BRANTE
Viena, octubre.

Armonías monárquicas

El ambiente electoral en que se mueven las fuerzas políticas de la Monarquía no es tan despejado que permita hacer augurios con grandes probabilidades de acierto.

Mauristas y clericales acuden su desdén hacia las mesnadas maurísticas, con las que aparentan no querer contacto, como si se considerasen en posesión de la pureza de intención y de procedimientos políticos.

Cierva, sobre todo, continúa ensarbolando su bandera de oposición al proyecto de aumento de tarifas tal como lo planea el señor Dato, abrigando la ilusión de que la opinión pública se dejará seducir por esta plataforma política, olvidando definitivamente los episodios de crueldad y necesión en que tomó parte tan principal el ex ministro de la Guerra.

La situación de los que aun se llaman mauristas, siquiera su jefe esté recibiendo los honores que significan una jubilación de la política, es más difícil y complicada, como lo evidencian las deserciones de los que antepusieron la codicia por el acta al fervor que inspiraron por Maura.

«Cursus», aunque vulgar por lo repetido, la actitud de mauristas que, como el ex diputado Sr. Andrada, senten tan en lo vivo la destitución de alcaldes populares, a los que se desvirtúa por su reconocida devoción al maurismo.

Dolor tan vivo, que los lleva a redactar telegramas en los que se quiere interesar en memorandas políticas a quien los maurísticos colocaron en la cuspide de su acatamiento.

Así desfogó su protesta en telegramas como el dirigido al palacio en estos términos:

«Ruegole, con el mayor respeto y acatamiento, transmita a S. M. el rey que si su Gobierno mantiene la destitución de alcaldes elegidos repetidamente por el pueblo, como ocurre con el de la ciudad de Miranda de Ebro, capital del distrito que vengo representando en el Congreso, destituido ayer, no tendremos en adelante los monárquicos y conservadores argumentos que oponer a quienes defienden las formas radicalmente democráticas.»

Suponemos la sonrisa que el hombre de Atard dedicará a los que ocasionalmente alardean de su democratismos «pour rire».

Feizmente para el Gobierno, el panorama de los distritos rurales se presenta tan pródigo en frutos, que permitirá no sentir inquietudes ante esa coalición amenazadora de mauristas, clericales y liberales, que excluyen al gascoprimismo y a los idóneos.

Quien no tomará parte en la contienda será el pueblo, por todos burlado.

El conflicto de Riotinto

Nerva muere!

CARTAS DANUBIANAS LOS OBREROS Y LA POLITICA

En el artículo titulado «Precisiones» que Salvador Quemades publica ayer en «España Nueva», el ex director de «Solidaridad Obrera» hace un verdadero derroche de imaginación para, unas veces, no precisar nada, y otras, precisar demasiado, lo cual es el medio más seguro para caer en la más lamentable de las imprecisiones.

Quemades cree de buena fe dar una prueba fehaciente de transigencia e imparcialidad al admitir que, dentro del movimiento sindical, pueden coexistir distintas tendencias; pero no advierte que, al pretender señalar límites a las mencionadas tendencias, se pronuncia simplemente contra la propia existencia de las mismas. Y esto no es preciso, sino exactamente todo lo contrario.

«La revolución—escribe Quemades—, tal como está planteado hoy el problema, ha de ser, PRIMERO, económica.» A eso es a lo que llamamos nosotros precisar demasiado. Lo que puede afirmarse, sin temor a que los hechos vengan luego a desmentirnos, es que una revolución que no consiguiera cambiar por completo el régimen económico constituiría un ruido sin fracaso, sin que sea posible fijar anticipadamente el carácter que pueda tener el acto o los actos revolucionarios que den la victoria a la clase obrera.

En las revoluciones de Rusia, Hungría, Georgia, Alemania y Austria no fueron—no podían ser—los Sindicatos los que libraron la batalla decisiva. Mañana, en nuestro país, puede crearse una situación especial, provocada por un conflicto internacional o por las rivalidades existentes entre los mismos partidos monárquicos, que nos permita o nos obligue a hacer una revolución de carácter puramente político, preludio de la inevitable revolución económica.

«Por qué, pues, limitar de antemano el campo de nuestra acción? ¿Qué necesidad tenemos de trazar programas apriorísticos para resolver problemas cuyos datos nos son completamente desconocidos?»

Quemades y todos los compañeros que se obstinan en proscribir la política de los luchas sociales fuerzan forzosamente que caer en una serie de errores y confusiones propias de la falsa actitud que adoptan. Nuevos y desesperados Sísifos, echan sin cesar montaña arriba la piedra de la política y no quieren convencerse de la inutilidad de sus esfuerzos. Nos oímos no les discutimos el derecho a entregarse en cuerpo y alma al ejercicio de esa singular tarea; pero no negamos en absoluto o imitar su conducta.

Si Quemades y Seguí desean sinceramente que se le ocurran o puedan ocurrir a ese caballero... llamado Browning, tales como que la pirita ha sufrido una baja extraordinaria. ¡Como si no se supiera que la Compañía explota las minas como mina de cobre! Y que el azufre, por consiguiente, es un producto secundario.

«Pero, como decíamos antes, no es la posibilidad de atender a esas mejoras económicas, pedidas por todos los empleados de la Compañía, incluyendo a los intelectuales, lo que hace que la huelga se prolongue. No es el deseo, claramente demostrado, de destruir la fuerte organización que allí existe; la unidad de pensamiento y acción que a todos anima. ¡Es mucho para la despojada Empresa de Riotinto tener frente a sí un organismo que no la permita hacer mangas y capullos de sus empleados! Sabe, además, que el consolidarse la unión de todos implica el tenerse que desenvolver en un ambiente muy distinto que hasta aquí, y también se temería que en un mañana próximo fuera Riotinto quien, dando el ejemplo a los mineros españoles, hiciera efectivo el control en la industria minera.»

¿Y cómo resiste la Compañía, sin temor a perder los mercados y venir a la ruina? La respuesta no puede ser más contundente: porque es poderosísima. Pero no es eso sólo; es que, producto de las luchas sociales, los dividendos disminuyen, y, por lo que se observa, hay señores interesados en que eso suceda para hacer fabulosos negocios, aprovechándose de ese estado de cosas.

«Y cómo puede ser eso? Pues sencillamente porque los interesados en ese asunto saben que las condiciones especiales de explotación de las minas les favorecen. Los minerales se encuentran casi en la superficie de la Tierra. El arranque se verifica con grandes ventajas; en las explotaciones a cielo abierto, excavadoras potentísimas cargan infinidad de trenes... ¡Para el transporte de las diversas sustancias posee la Compañía un ferrocarril que, salvando ochenta y cuatro kilómetros, llega al puerto de Huelva, donde por un muelle gigantesco, propiedad de la misma Compañía, se hace la descarga, siendo enormes barcos los que transportan las sustancias a los principales mercados del mundo. ¡Consecuencias de todo esto? Que esa Compañía puede vender más barato que ninguna. Que teniendo sometidos a los trabajadores, le basta intensificar la producción, establecer la competencia y ser de nuevo la que domine en los mercados de esos productos.»

Por eso, ante el conflicto actual, para

He aquí el nombre; he aquí la expresión clara y terminante de lo que sucede en la cuenca minera de Riotinto. ¡Nerva! El corazón de aquella comarca está en vísperas de desaparecer y con él todos los demás pueblos. Porque es necesario hacer constar que esa población es el alma de toda aquella zona minera; es el foco incandescente que ilumina a todos los demás pueblos; es, en una palabra, la genuina representación de aquellos contornos. Pues bien; esa población, digna por todos conceptos de los mayores respetos, es la desdichada, es la mártir, es el Cristo que, lenta, paulatinamente, va ascendiendo hacia el Calvario. Y ya se encuentra en el final... La tragedia se está desarrollando con los caracteres propios de las agonías lentas, de esas que angustian por completo el cuerpo antes de morir. ¡Oh, amado pueblo! Yo que te he visto alegre y siempre sonriente; yo que recuerdo aquellos tiempos en los que muestras almas infantiles lo veían todo de color de rosa... y no estábamos harapientos, ni descalzos, ni desnudos, ni nuestros estómagos carecían de alimento, y, ¡sin embargo!, éramos la legión de infantes que en un tiempo no muy lejano tendríamos que adherirnos al éxodo de nuestros padres para poder vivir. Y no es eso lo más triste. ¡Sino nuestros hermanos! ¡Esos pequeños inocentes de las injusticias sociales, esas flores encantadoras del hogar, que tienen forzosamente que apartarse de él porque un dilema trágico así lo quiere: morir o apartarse de allí.»

Y he aquí un pueblo que se preocupa de las cuestiones nacionales, un pueblo que ama entrañablemente las Ciencias, las Letras y las Artes, y que, no obstante todas esas cualidades loabilísimas, se está precipitando en el abismo.

Las causas; de todos son bien conocidas. Un señor que admite, como consecuencia de la guerra, el alza que ha experimentado todas las materias necesarias para la producción y no encuentra lógico aumentarle los haberes a sus empleados, principales factores de esa producción, lo que realmente necesitan para cubrir las necesidades esenciales de la vida. Pero ¡ah!, no son los céntimos lo que se disputa a la Compañía en esta lucha a muerte contra sus operarios. Bien sabe ella que puede muy bien acceder a las peticiones de los mismos. Los enormes dividendos repartidos son harto elevados para dar crédito a las sen-

El conflicto de Riotinto

Nerva muere!

LA ASAMBLEA NACIONAL DE GRAUS

Los cotos sociales de previsión

Traicionaria mis convicciones socialistas si hubiese asistido a la Asamblea de Graus pensando en servir al régimen capitalista, y, desde luego, sin beneficio para la clase trabajadora.

Persuadido de que los cotos sociales bien comprendidos y llevados a la práctica por los obreros con el propósito de auxiliarse de ellos ahora, para fines inmediatos, y de que sirvan de preparación en el cambio del régimen de propiedad que se impone para la resolución acertada de los principales problemas que agitan al mundo, fui un asambleísta más en aquella reunión de diversas representaciones políticas y económicas, animadas de un mismo propósito de renovación social, aunque con finalidades distintas.

¿Qué son los cotos sociales de previsión? Es lo que me propongo explicar en este trabajo, para conocimiento de los trabajadores, principalmente, a quienes interesa, y de los correligionarios, que verán en ellos un ensayo de principios que tendrán más amplio desarrollo en la sociedad futura.

El problema de los retiros obreros, aunque de una manera demasiado breve, quizá por falta de preparación para discutirlo con la extensión necesaria y resolverlo en forma eficaz, fué tratado por primera vez en el Congreso Socialista de nuestro Partido celebrado en Madrid en 1908.

El acuerdo tomado fué el de autorizar al Comité nacional para que en momento oportuno hiciera una campaña de propaganda en favor de los expresados retiros. Aunque en el mismo año se creó el Instituto Nacional de Previsión, a ningún congresista—entre los que me encontraba—se le ocurrió, sin duda por ignorar su existencia, acercarse a él para conocer en qué forma pensaba llevar a la práctica el establecimiento de lo que ya era, desde mucho tiempo antes, una aspiración de los trabajadores, cuya justicia nadie negaba, ni aun los mismos patronos, algunos de los cuales, en forma más o menos plausible, los tenían establecidos en sus industrias.

Pasaron los años, y el mencionado Instituto—único de los organismos creados por el Estado que funciona autónomamente, con representación de todas las opiniones en su Consejo de Patronato y Junta de gobierno, basado en el régimen de libertad subsidiada y con tarifas hechas por técnicos de la ciencia actuarial—fué difundiendo por todas partes, a medida de los recursos y propagandistas de que pudo disponer, el conocimiento del seguro, llevándolo a la práctica aplicado a las pensiones vitalicias de vejez.

Pero esto no bastaba. El régimen del seguro es caro, en razón de las disponibilidades económicas de los llamados a beneficiarse de él, y unido a esto una gran falta de preparación, tanto en patronos como en obreros, a más de las grandes agitaciones sociales de estos últimos años, hizo que sólo contados patronos se acogieran al régimen del Instituto Nacional de Previsión y que en general los obreros no le prestaran a este importante asunto la atención debida.

Más el organismo citado tenía hiebre entusiasta del régimen, que trabajaban silenciosamente al margen de estas luchas que han conturbado nuestro país y el mundo entero, y que considerando un privilegio que existiesen solamente las clases pasivas de los funcionarios del Estado, cuando el

Presupuesto de la nación se nutre de la riqueza fruto del trabajo, procuraban vencer inercias y resistencias injustas para crear las clases pasivas del proletariado.

No estará de más mencionar que en esta obra han fracasado los sistemas que pretendían resolver los problemas de la vejez por otros procedimientos que los del seguro basado en las normas técnicas, que hoy constituyen una ciencia; fracaso explicable en unos casos, porque el carácter benéfico que se daba a los retiros de vejez hacían de éstos una limosna, quitándole al trabajo el derecho a vivir de la riqueza por él creada, y en otros, por seguir sistemas empíricos, que el tiempo destruyó por su falta de fundamento científico para sostenerse.

Ultimamente, siguiendo la progresión ascendente que lleva el Instituto Nacional de Previsión en su desenvolvimiento, previa una ya regular experiencia y detenido estudio, y oídas las Juntas de colaboración regional, formadas por representantes de los distintos organismos de carácter político y económico, se ha convertido el régimen del seguro facultativo o de libertad subsidiada en obligatorio, en forma que evite el relativo fracaso experimentado en otros países que no pulsaron bien antes la opinión obrera en materia tan importante como ésta.

Más en éste, como en el anterior régimen, las pensiones de vejez, matemáticamente calculadas su coste, que figura en las tarifas generales del Instituto, a base de la tabla de mortalidad y del aumento de valor que adquiere el dinero con el tiempo, teniendo en cuenta la edad de los asegurados para el disfrute de las pensiones diferidas, no puede, digo, con el régimen del seguro, único práctico hasta ahora, asegurar al trabajador una pensión alta ni reducir mucho la edad de retiro, más baja en España que en otros países, porque, pesando las primas a cargo exclusivamente del patrono y del Estado, significan un desembolso tan importante que, por las dificultades económicas de muchas industrias para soportarlas y por la falta de conocimiento en gran parte de la masa patronal y obrera para comprender los riesgos del sistema, nos llevaría indefectiblemente al fracaso.

Así, pues, el real decreto de 11 de marzo de 1919 sólo asegura el mínimo de pensión y el máximo de edad para el disfrute de las pensiones de vejez. Ancho campo queda, dentro de la ley, a las iniciativas que tiendan a aumentar esas pensiones y anticipar la edad de retiro, y aun para crear un capital, reservado, en caso de muerte del asegurado, a su esposa e hijos, y precisamente en esto es en donde los cotos sociales de previsión pueden hacer una gran obra, aparte de la trascendencia que tiene en el orden de las ideas, ya que pueden considerarse como un anticipo de lo que será el régimen colectivista más implícitamente desarrollado.

Más este artículo ya resulta con mayores proporciones de las que pretendía darle, y dejo para otro el desarrollo lo que son los cotos sociales, objeto de deliberación en la importante Asamblea nacional de Graus, y atisbo genial del gran Costa, que los apuntaba como uno de los medios eficaces para solucionar los males sociales en su famoso libro "Colectivismo agrario".

Manuel VIGIL MONTOTO

Una causa importante El Congreso de Manzanares

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

SAN SEBASTIÁN, 29.—Hoy se verá la causa seguida contra los compañeros Agustín Adúriz, Tiburcio Lasa, Ferrn Aranburu, Luis Iglesias y Constantino Crespo, acusados de la colocación de unos petardos en unos postes de la línea del tranvía de San Sebastián a Rentería, entre Ategorrieta y el túnel de la Herrera, el día 27 de julio último, en ocasión de la huelga de tranviarios.

Para cada uno de los cuatro primeros compañeros involucrados pide el fiscal la pena de catorce años, ocho meses y un día de presidio, y para Constantino Crespo, la de cuatro meses de prisión correccional.

Ha despertado enorme expectación en San Sebastián y la provincia la vista de esta causa. Entre el elemento obrero hay gran interés por asistir al acto del juicio oral. La opinión pública ha dado ya su fallo, en absoluto favorable a los cinco compañeros procesados, que no han cometido el delito que se les imputa. Se espera, pues, unánimemente, un veredicto de total inculpabilidad.

La defensa de los camaradas procesados correrá a cargo de nuestro correligionario el joven abogado bilbaíno Jesús Sáenz, que ya se halla en ésta, y del procurador don Juan D. Félix Covati. Comunicaré detalles y solución del juicio oral. R. Marín. Corresponsal.

El Congreso de Manzanares

A LAS AGRUPACIONES DE LA MANCHA

El día 7 del próximo noviembre se celebrará en Manzanares el Congreso de la Federación provincial Socialista, suspendido el 10 del pasado septiembre.

El orden del día es el mismo que oportunamente se publicó.

Esperamos que todas las Secciones de la provincia concurrirán a este importante Congreso.

Por la Agrupación Socialista de Manzanares, Marín, presidente.

Más atropellos electorales

Unabog do procesado

FUENTELAPEÑA, 28.—El cerril y troglodita caciquismo que en esta localidad maneja los idóneos, para dar prueba de su respeto al "orden" y ante las próximas elecciones generales, han conseguido que sea procesado el doctor en Derecho don José María Prado para evitar que sea presentada su candidatura contra el Gobierno.

La indignación entre los distintos elementos populares es grande por este acto de frescura que inspira la taifa gobernante. Corresponsal.

EDITORIAL SOCIALISTA

Los obreros del ramo de construcción de Moreda establecen una cuota obligatoria.

En la última reunión celebrada por los obreros afiliados a la Sección del ramo de construcción de Moreda (Aller), acordaron contribuir al empréstito de un millón de pesetas con una cuota obligatoria.

Los oficiales cotizarán 10 pesetas, los peones ocho y los pintores cinco.

La recaudación que se obtendrá será de unas mil quinientas pesetas.

Por fin la mayoría del proletariado va a cumplir con su deber. Si el entusiasmo continúa, el triunfo del empréstito en Asturias es seguro.

El ejemplo de los obreros de la construcción de Moreda será tomado por otras entidades hermanas.—Calleja. Oviedo, 25 octubre 1920.

Cooperativa Editorial Vigésima octava lista

Donativos:

(Con las cantidades recaudadas en concepto de donativo se adquirirán acciones, que pasarán a ser propiedad del Partido.)

	Pesetas.
Suma de la vigésima séptima lista.....	5.225,40
Varios compañeros de Baracaldo, por suscripción individual: Avelino Fuentes, 8 pesetas; Marcos Murillo, 2; Ramón Fil, 1; Balbino Martín, 8.....	19
Sociedad obrera «La Prosperidad», de Ribadeo, por suscripción individual: A. G. Fernández, 0,50; S. López, 1,50; G. Rodríguez, 2; J. A. Loureiro, 0,25; S. Rico, 2,50; E. Díaz, 0,50; B. García, 1; B. R. Lombardía, 5; L. Carnota, 1; R. Peña, 0,25; F. Lama, 2; J. Rodríguez, 1; M. González, 1; J. Martínez, 1; F. Rodríguez, 1; R. Iglesias, 1; Un simpatizante, 2; R. Martínez, 2; J. Álvarez, 2; D. Rodríguez, 0,40; A. Fernández, 0,40; A. García, 0,50; un donante, 0,50; M. García, 1; C. Martínez, 1; J. Alonso, 1; P. Moreno, 2; E. Martínez, 1; P. A. Crespo, 1; J. Penelas, 1; R. Rico (padre), 0,50; A. López, 1; R. Lorena, 0,50; J. Castelan, 1; P. Vieites, 1; un donante, 1; S. Peraña, 5; S. Heydek, 5; M. Novogil, 1; L. Alonso, 1; E. García, 0,50; J. Ortiz, 1; M. Gutiérrez, 0,50; M. González, 1; B. Pulpeiro, 1; J. Díaz, 1; J. Bengoeta, 0,50; F. González, 1; J. Bravo, 0,50; J. R. García, 0,50; T. Oeide, 1; A. Arias, 0,50; F. Arias, 1; V. Martínez, 0,50; D. Méndez, 1; F. Fernández, 0,50; A. López, 0,50; C. Pichel, 0,40; R. Andina, 0,50.	67,70

De la suscripción permanente:

Sindicato único de trabajadores, Alforja.....	24,60
E. Castaño, BIlma.....	0,60
Agrupación Socialista, Herencia.....	67,20
Agrupación Socialista, Los Valles.....	60
Casa del Pueblo, Llanç del Beal.....	5
F. Valiente, Olvera.....	0,65
Total.....	5.470,15

Accionistas:

(Hay dos series de acciones: serie A, de cincuenta pesetas cada acción serie B, de quinientas.)

	Pesetas.
Suma de la vigésima sexta lista.....	76.225
Sección de Teverga, del Sindicato minero asturiano.....	2.000
J. A. Sendu Abella, de Turón.....	50
Juan Manuel Montañés, de Oviedo.....	50
Total.....	78.325

Resumen

	Pesetas.
Donativos y suscripción permanente.....	5.470,15
Accionistas.....	78.325
Total de la 28 lista.....	83.795,15

¡ATENCIÓN! Tenemos cartas anunciándonos giros postales para la Editorial que no han llegado aún a nuestro poder. Los que hayan mandado fondos por este medio y no tengan ya el recibo es que se hallan en ese caso. También tenemos giros postales cuya distribución o destino no se nos ha comunicado.

ADVERTENCIA. Rogamos a quienes nos manden cantidades para la Editorial que hagan el favor de escribir simultáneamente diciéndonos la suma que envían, quién la impuso y en qué oficina de Correos fué impuesta.

Toda la correspondencia para la Editorial Socialista se pondrá a nombre de Antonio García Quejido, Carranza, 20, o Apartado 637.

LA EJECUTIVA SE REUNE

Unión General de Trabajadores

Anoche, presidida por el compañero Iglesias y con asistencia de los camaradas Besteiro, Caballero, Saborit, Toyos, Luis Fernández, Núñez Tomás, Cordero y Lucio Martínez, se reunió la Comisión ejecutiva de la Unión General para conocer y discutir los asuntos de que a continuación damos cuenta.

Los compañeros Barrio y Trifón Gómez no asistieron por impedírselo trabajos de la organización.

INGRESOS

Solicitan el ingreso los compañeros aserradores y afiladores de Tortosa, y se les concede en principio, a condición de que han de ingresar en su Federación nacional.

Asimismo solicitan, y se les concede sin ningún otro trámite, el pertenecer a este organismo la Sociedad de Obreros del Pan, de San Martín del Rey Aurelio, y el Sindicato del Arte Textil de Vizcaya. Este último con 240 sindicados.

LA HUELGA DE RIOTINTO

La Ejecutiva examina una carta del compañero González Peña, en la que este camarada facilita informes acerca del desarrollo que lleva el movimiento huelguístico de Riotinto. Sin discusión se aprueba lo hecho por este camarada.

EL DERECHO DE REUNION

La Secretaría da lectura de varias cartas y telegramas recibidos, en que se da cuenta de que han sido prohibidas reuniones de carácter societario que habían de celebrarse en estos días, así como también se lee un telegrama de la Federación provincial de Jaén en que se manifiesta que el gobernador no autoriza la celebración del Congreso que está convocado para el 4 del próximo mes, al par que se solicita de la Ejecutiva, como en los demás casos, que se vea al ministro para reclamar que sea autorizada esta Asamblea provincial.

Se acuerda por unanimidad acceder a esta petición y visitar al ministro para reclamar lo pertinente al caso.

PROPAGANDA

Se designa a los compañeros Toyos, Lucio Martínez y Besteiro para que tomen parte en actos de propaganda, representando a la Unión General, organizados por los compañeros de Vallecas, Sindicato de dependientes de la alimentación, de Madrid, y Federación local de Sociedades

obreras, de Valladolid, respectivamente.

SOLIDARIDAD

La Comisión ejecutiva hace constar en acta su protesta contra el Gobierno por su proceder arbitrario con respecto a los compañeros carteros a quienes se ha separado de sus cargos injustamente.

CONGRESOS PROVINCIALES

Se designa al compañero Cabello para que ostente la representación de la Unión General en el Congreso provincial agrario que ha de comenzar en Valladolid el día 31 del corriente.

FACTO DEL PROLETARIADO

Después de un amplio cambio de impresiones y de conocer la correspondencia última remitida por el Comité de la Confederación Nacional del Trabajo, se acordó por unanimidad hacer público lo siguiente:

La Comisión ejecutiva ha leído las opiniones de los sindicalistas Seguí y Quemades sobre lo que ellos consideran ha de ser la proyectada fusión de la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo, y respetando la opinión ajena, declara: Que no siendo los juicios emitidos por dichos camaradas sobre la finalidad del pacto, sino acerca de asunto tan delicado y trascendental como el de la fusión del proletariado español, y siendo estas manifestaciones exclusivamente de carácter particular, y, por tanto, sin el valor efectivo que tendrían las que oficialmente ha de hacer muy pronto, se garantiza, el órgano oficial de la Confederación, considera improcedente hacer ahora ninguna declaración oficial sobre este asunto hasta conocer el pensamiento del organismo que realmente está autorizado para proponer las bases sobre las cuales debe realizarse la tan deseada unificación de fuerzas proletarias. Al mismo tiempo ratifica su posición de seguir trabajando por la consolidación del pacto hecho y para que éste tenga la eficacia que la clase trabajadora reclama.

VARIOS

La Ejecutiva conoce las reclamaciones que han presentado a sus patronos los dependientes de comercio, por carta que remite la Asociación, y hace constar su más vehemente deseo de que triunfen. Acuerda prestarles su apoyo en todo cuanto pueda y ya autoricen los estatutos.

El secretario da lectura de una carta de los compañeros de Vail de Uxó. La Ejecutiva toma nota para ayudarles, en lo que sea posible, en lo que solicitan.

DE CASTELLON

LA HUELGA DE LOS COMPAÑEROS HOJALATEROS.—SU TRIUNFO SERA UN HECHO.—DOS PATRONOS QUE CEDEN CON COSTAS

CASTELLÓN, 28.—Después de algunas semanas que dura la huelga de estos compañeros parece notarse cierto optimismo en la situación.

Los patronos se ven cada día más impotentes para resistir en la lucha tan decisiva y valiente que estos compañeros están llevando a cabo, lo que hace creer por momentos el entusiasmo entre los obreros. Esto les hará ver a los patronos de nuevo cuño que la cohección no es el arma que debe esgrimirse en la lucha entre el capital y el trabajo, sino la razón.

Los patronos Antonio Dolz y Vicente Ordóñez han cedido en el pago de una indemnización de cien pesetas cada uno y el 25 por 100 de aumento del 50 que solicitaron.

¡Adelante, camaradas, que vuestro triunfo no se hará esperar!—C.

Cómo se pretende provocar en Padrón a la clase trabajadora

Ha causado indignación en el elemento trabajador de Padrón la pretensión de los burgueses de imponer a los trabajadores de este pueblo cuotas por valor de la totalidad del impuesto de Consumos y arbitrios municipales.

Se ha repartido una hoja impresa invitando a los productores a hacer una energética protesta contra esta actitud provocativa que hace que un pueblo se muerda de hambre o emigre en busca de victuendo tiempo ha, por falta de trabajo y de salario remunerador.

De llevarse a la práctica tal pretensión, los trabajadores se verán obligados a sustentar este dilema: emigrar o abstenerse en el pago de las cuotas impuestas.

Por otra parte, dada la excitación de los ánimos reinantes en el elemento popular por la injusticia de que quiere hacerse víctima, es augura un serio conflicto de orden público. Es posible que haya que lamentar así sucesos como los acaecidos hace años en la villa de Puerto del Son (Noya).—M. Rajoán.

ADMINISTRACION

CORRESPONDENCIA

EIBAR.—Juventud Socialista.—Recibidas 44,60 pesetas. Hecha liquidación hasta el 31 del corriente mes.

BAZA.—Tomás García.—Recibidas 15 pesetas. Adenda, en fin de año, 15,65.

BERLANGA (Badajoz).—Damián Fernández (Sociedad obrera «La Igualdad»).—Recibidas 10,40 pesetas. Adenda, fin de año, 17 pesetas.

MALAGA.—Juventud republicana.—Recibidas 24,65 pesetas. Hecha liquidación hasta el 31 del corriente mes.

GRANADA.—Miguel Pérez.—Centro obrero.—Recibidas 24,70 pesetas. Hecha liquidación hasta el 31 del presente mes.

ALOMARTES.—Sociedad de obreros agrícolas «La Benéfica».—Recibidas 15,55 pesetas. Adenda, en fin de año, 15,10 pesetas.

FUENTES DE ANDALUCIA.—Casa del Pueblo.—Recibidas 5,25 pesetas.

TORREBLANCA.—Adelino Clausells.—Recibidas 22,80 pesetas. Aplicadas en la forma que nos indica en su carta del 13 del corriente.

MAHON.—Francisco Pons Carreras.—Recibidas 15 pesetas. Hecha liquidación hasta el 30 de septiembre.

JARANDILLA.—Antonio Vicente.—Recibidas 18 pesetas. Aplicadas en la forma que nos indica en su carta fecha 10 del corriente.

AGOST.—Sociedad de obreros agrícolas «El Porvenir».—Recibidas 9 pesetas. Hecha liquidación hasta el 31 de diciembre del corriente año.

SANTA MARIA DE NAVA.—María Jiménez.—Recibidas 3 pesetas. Haga los giros por trimestres.

OVIEDO.—Manuel Vigil Montoto.—Recibidas 9 pesetas. Hecha su liquidación hasta el 31 de diciembre del corriente año.

PEDRO ABAD.—F. N.—Recibidas 20 pesetas para paquetes.

PLASENCIA.—A. G.—Recibidas 11 pesetas para paquetes.

SERRATO.—Sociedad obrera.—Recibidas 22,35 pesetas para paquetes.

HERRERIAS.—Sociedad obrera minera.—Recibidas 17,70 pesetas para paquetes.

LÍNEA DE LA CONCEPCION.—Agrupación Socialista.—Recibidas 180 pesetas para paquetes.

Funciones para mañana

ESPAÑOL.—A las diez, Don Juan Tenorio.

CENTRO.—A las diez, Don Juan Tenorio.

INFANTA ISABEL.—A las seis, La Praviña y Tenorio musical.—A las diez y cuarto, Mi único amor y Tenorio musical.

PRICE.—A las seis y cuarto, La almendra del diablo.—A las diez y cuarto, Don Juan Tenorio.

COMICO.—A las seis y media, Ellas, Llévame al "Metro", mamá, y Con toda felicidad.—A las diez y cuarto, Los perros de presa.

FUENCARRAL.—A las seis y a las diez, películas. Finé, Rosarito la Gitana, Trip Rosa y Egmont d'Brías.